



SIERRA MORELA Antesala del infierno

Si alguno conoce la subida al Galibier puede que el encadenado Sierra Morela-Puerto de Ancares le resulte familiar, pues la ascensión a dicha sierra no es sino la antesala del terrorífico Ancares y va a cumplir el mismo papel del Télégraphe como preludio ineludible del gigante alpino. Dicho enlace de ambas subidas convierte al puerto "donde el tiempo se detiene" en un verdadero coloso que provocará una auténtica debacle en cualquier prueba ciclista que se atreva con sus más de 35 km de duro recorrido. Es cierto que no todos son de ascenso, menos mal, ya que algunos de ellos sólo sirven para unir la primera de las dos ascensiones, la de Sierra Morela (también llamada alto de Larxentes o de Folgueiras de Aigas), un auténtico 1ª categoría, con la posterior y definitiva escalada que nos aúpa a lo más alto, a casi 1700 m. de altitud en los Ancares. Pero no hay otra posibilidad de coronar si queremos ascender por esta vertiente: primero Sierra Morela (Murela en gallego) y luego Ancares. Esto nos va exigir una mente preparada para el sufrimiento, porque pasaremos grandes tramos sin ninguna referencia reconocible y por rutas que no aparecen en la mayor parte de los mapas de carreteras al uso.

Unos pocos kilómetros después de Navia de Suarna, en la LU-722 en dirección a A

Fonsagrada, tomaremos a mano derecha para empezar a ascender la Sierra de Morela por Muñis y Larxentes. En el mismo cruce de inicio tenemos la primera fuente y en Folgueiras de Aigas, casi en ese alto, hay otra en una casa a mano derecha.

La subida tiene una longitud de algo más de 10 km con unas pendientes muy regulares pero que se van a hacer notar en las piernas, entre un 6 y un 8% mantenidos, con un pequeño respiro a su paso por Folgueiras de Aigas. Las sombras de la primera mitad del puerto, entre curvas de herradura, irán desapareciendo paulatinamente y nada impedirá que el astro rey siga realizando su tremenda labor de desgaste antes del infierno ancareño. Al dejar atrás Larxentes una rampa del 11% dará comienzo al tramo más duro de toda la escalada, antes de coronar un primer alto. Tras un breve descenso hasta la localidad de Folgueiras de Aigas, una nueva y también breve subida, con inesperada trampa al 11% unos centenares antes del final, nos permitirá coronar un segundo alto donde las vistas y el paisaje abandonado de la mano de Dios son nuestra única compañía. Si alguien se acerca hasta este punto un día cualquiera, lo más probable es que le pase como a nosotros: que crea que se ha perdido en la inmensidad de la montaña lucense.

